

*Construcción*

**Amó aquella vez como si fuera la última  
Besó a su mujer como si fuera la última  
y cada hijo suyo como si fuera el único  
y cruzó la calle con su paso tímido**

**Subió a la construcción como si fuera  
maquina  
alzó en los cimientos cuatro paredes sólidas  
ladrillo con ladrillo en un dibujo mágico  
Sus ojos embotados de cemento y lágrimas**

**Sentó para descansar como si fuera sábado  
comió frijoles con arroz como si fuera un  
príncipe  
Bebió y estornudó como si fuera un  
náufrago  
Bailó y se rió como si oyera música  
Y tropezó en el cielo como si fuera un borracho  
Y flotó en el aire como si fuera un pájaro  
Y se acabó en el suelo como un paquete flácido  
agonizó en el medio de la vía pública.  
Murió en sentido contrario molestando el  
tráfico**

—Chico Buarque

Raimundo Arroio Junior

**La miseria  
del milagro  
brasileño**

---

I. INTRODUCCIÓN Y SEÑALAMIENTOS TEÓRICOS

El objetivo del presente ensayo es analizar el deterioro creciente de las condiciones de vida y de trabajo del proletariado industrial brasileño a la luz de la teoría marxista de la pauperización.

Evitaremos conscientemente una discusión teórica más abstracta sobre las relaciones entre pauperización y acumulación de capital, y nos limitaremos en esta primera parte a señalar algunas referencias indispensables a la comprensión del problema. Por otro lado no pretendemos agotar aquí una investigación para la cual es necesario un esfuerzo más amplio y colectivo. Nuestra intención es solamente la de aportar una contribución al trabajo que varios compañeros ya vienen desarrollando.

Una vez que planteemos algunos señalamientos teóricos, pasaremos a analizar la participación, en 1960 y en 1970, de los salarios en el valor agregado del total de la industria de transformación y en sus seis principales ramas. Además presentaremos los cambios en la tasa de explotación.

Al estudio de la evolución de los salarios mínimos, de la distribución del ingreso entre las masas trabajadoras, de la cantidad de trabajo necesaria para reproducir fisiológicamente la fuerza de trabajo y de los accidentes ocurridos dedicaremos la penúltima parte del ensayo.

Finalmente en las conclusiones presentaremos los efectos que ha tenido el comportamiento de las variables anteriores sobre las condiciones de vida del trabajador *fuera* de la fábrica, es decir sobre su alimentación, su salud y su vivienda.

Marx, al estudiar el modo de producción capitalista y las relaciones de producción existentes en su interior entre el trabajo asalariado y el capital, puso al descubierto el proceso de explotación capitalista: la producción y extracción de plusvalía. Este es el objetivo último del sistema y lo que permite su reproducción y la acumulación de capital. Para él, el proceso de acumulación va acompañado, en el otro polo, "es decir, en la clase que crea su propio producto como capital, [por] acumulación de miseria, de tormentos de trabajo, de esclavitud,

de despotismo y de ignorancia y degradación moral"<sup>1</sup> Este se daría debido a que este proceso "llega siempre a un punto en que el incremento de la productividad del trabajo social se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación"<sup>2</sup> El incremento de la productividad se revela en la "disminución de la masa de trabajo, puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella"<sup>3</sup>

El crecimiento del capital constante superior al variable trae fuertes consecuencias para la clase obrera, pues la demanda de trabajo depende solamente de este último y tendríamos entonces que esta *disminuye progresivamente a medida que aumenta el capital total*.<sup>4</sup> Por lo tanto "la acumulación capitalista produce constantemente, en proporción a su intensidad y a su extensión, una *población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital*".<sup>5</sup> Esta población "sobrante" presiona constantemente los salarios a la baja y no permite que estos se incrementen al incrementarse la tasa de acumulación. Por eso la acumulación creciente significa riqueza creciente para los capitalistas y "acumulación de miseria" para "la clase que crea su propio producto como capital". Mayor acumulación, mayor pauperización que se traduce en elevados índices de desempleo y tendencia a la baja de los salarios.

Tal como lo señala Meek,

la "ley general de la acumulación capitalista" [...] se manifiesta no sólo en la formación de un número creciente de parados aferrados por la pobreza, no sólo en un aumento de la explotación, en un aumento de la fragmentación de la personalidad humana, etcétera, sino también en un nivel material de vida muy bajo, esto es, y dicho groseramente, en unos salarios reales muy bajos para la gran mayoría de los trabajadores empleados.<sup>6</sup>

Este "nivel de vida muy bajo" se puede dar tanto en términos absolutos como relativos y eso parece dejarlo claro Marx cuando señala que en determinadas condiciones el capitalista "se abstiene de pagar hasta los víveres indispensables para que los brazos que trabajan para él

---

<sup>1</sup> Marx, K., *El Capital. i. i.* Ed. FCE, México, 1972, t. t, p. 819. La relación directa entre producción de plusvalía, acumulación y pauperización se ve claramente en el pasaje en que Marx señala que "[...] todos los métodos de producción de plusvalía son al mismo tiempo, métodos de acumulación y todos los progresos de la acumulación se convierten, a su vez, en medios de desarrollo de aquellos métodos. De donde se sigue que, a medida que se acumula capital, tiene necesariamente que empeorar la situación del obrero, cualquiera que sea su retribución, ya sea esta alta o baja".(p. 547.)

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 523.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 526.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 532.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 537.

<sup>6</sup> Meek, Ronald, "La doctrina marxiana de la 'pauperización'". *Economía e Ideología*, Ed. Ariel, España, 1972, pp. 185-86, cursivas en el original.

puedan llevar una existencia meramente vegetativa",<sup>7</sup> y en términos relativos cuando nos dice que "el hecho de que la clase obrera siga siendo 'pobre', solo que 'menos pobre', a medida que crea un 'incremento embriagador de poder y de riqueza', para la clase detentora de la propiedad, no quiere decir que, en términos relativos, no siga siendo tan pobre como antes".<sup>8</sup> Y eso se da porque, aunque suban los salarios reales, esa subida va acompañada de "un rápido crecimiento del capital productivo", lo que lleva a un crecimiento no menos rápido de la riqueza, el lujo, las necesidades sociales y los goces sociales". De modo que "aunque los goces del trabajador han aumentado, ha disminuido la satisfacción social que procuran en comparación con el estadio de desarrollo de la sociedad en general".<sup>9</sup>

De esta manera creemos que se puede atribuir a Marx una especie de teoría del "aumento de la miseria relativa" y afirmar, como lo hace Meek, que "no parece haber duda de que Marx ha previsto el hecho de que con el desarrollo del capitalismo decaen los salarios relativos, pase lo que pase con los salarios absolutos"<sup>10</sup>

Para los objetivos de nuestro trabajo entenderemos el comportamiento de los "salarios relativos" como la participación de estos en el valor agregado, excluyendo de este a los sueldos.<sup>11</sup> Esto lo hacemos porque entendemos que este valor (sin los sueldos) fue creado por la fuerza del trabajo del obrero, incluyendo los mismos salarios, y nos interesa por lo tanto verificar el grado de participación que ella tiene en la riqueza que crea. La pauperización relativa se daría entonces en el caso de que esta participación disminuyera y, por lo tanto, aumentara la tasa de explotación. Cuando esta situación va acompañada por una baja en el salario real del trabajador, o en un incremento en el número de desempleados y la tasa de desempleo, tendríamos que la pauperización sería absoluta. Esta se traduce además en otros

---

<sup>7</sup> Marx, K., op. cit., p. 556. En este pasaje Marx comenta los resultados de una investigación sobre las capas peor pagadas del proletariado industrial inglés.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 553. Comentario al discurso del ministro Gladstone pronunciado en la Cámara de los Comunes, el 16 de abril de 1863.

<sup>9</sup> Marx, K., *Selected Works*, vol. s, pp. 268-69, cit. por Meek, *It. op. cit.*, p. 184.

<sup>10</sup> Meek, R., op. cit., p. 184, cursivas en el original.

<sup>11</sup> La exclusión de los sueldos del valor agregado obedece al siguiente razonamiento: si calculásemos la tasa de explotación con la fórmula (valor agregado-salarios)/salarios, estaríamos suponiendo que los obreros producirían toda la plusvalía (VA-s) y que los técnicos que perciben sueldos así como los empleados administrativos vivirían exclusivamente de la distribución de ese excedente y no participarían para nada en la creación de un plusvalor. Esto nos llevaría a una sobrestimación del problema y también a alejarnos del planteamiento marxista sobre el "trabajo productivo" tal cual viene planteado en el *Capítulo VI* (inédito). Al excluir los sueldos del valor agregado, estamos implícitamente suponiendo que estos no crean plusvalía pero si se autorremuneran (es decir, todo su tiempo de trabajo es tiempo de trabajo necesario) y por lo tanto no viven de la plusvalía creada por los obreros. Aunque este supuesto pueda tener alguna falla de exactitud teórica, creemos que nos acerca de una manera más realista a: problema, que si no lo hiciéramos.

Por otro lado, si hubiéramos calculado la tasa de explotación como (valor agregado menos sueldos y salarios) entre sueldos y salarios estaríamos incurriendo en el error contrario y subestimando el problema, pues en los sueldos se incluyen las bonificaciones a los directores, los honorarios de los representantes de las sociedades anónimas y otras sociedades de capital, etcétera y en gran parte son remuneraciones hechas con la distribución de la plusvalía.

aspectos tales como un mayor número de accidentes de trabajo, un incremento en su intensidad o en la extensión de la jornada y "en la situación del obrero *fuera* de la fábrica, su comida y su vivienda".<sup>12</sup>

## II. EL PROCESO DE PAUPERIZACIÓN RELATIVA

### a) El caso general de la industria de transformación.

Como vimos anteriormente, el comportamiento de la participación de los salarios en el valor agregado y el de la tasa de explotación serán los determinantes fundamentales para analizar la pauperización relativa de los trabajadores industriales. No deja de ser importante también estudiar los salarios medios de esos trabajadores y avanzar un poco respecto de la estratificación existente en su interior, en función del tamaño de la empresa en que laboren. Para eso dividiremos al sector industrial en: *artesanal*, aquellos establecimientos sin personal ocupado y los que emplean hasta cuatro personas; *pequeño*, establecimientos en que trabajan entre 5 y 249 personas; *mediano*, entre 50 y 249; y finalmente *grande*, mas de 250 empleados.

Cuadro 1

Tam.	VA-Sueldos Salarios %		VA-Sal. y Suel. % Salarios		Salario medio anual (Cr\$)		Sal. Med. an. real	Índice	% de obreros		% del VA	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1970	60 = 100	1960	1970	1960	1970
Artisanal	16.6	13.7	502	628	49.5	2170.2	54.7	110.5	6	3	4	2
Pequeño	20.8	16.2	381	517	62.2	3779.6	76.5	123.0	26	27	22	19
Mediano	21.1	15.6	374	542	72.1	3947.6	99.5	138.0	25	29	24	29
Grande	21.2	16.8	372	495	81.4	5319.5	134.1	164.0	43	41	50	50
Total	20.0	16.3	399	515	72.2	4198.2	105.9	146.7	100	100	100	100

FUENTES: VII y VIII censos industriales de Brasil, 1960 y 1970.

Los salarios de 1970 fueron deflacionados con el índice del costo de la vida para São Paulo, publicado en las revista *Conjuntura Económica* de enero de 1969 y agosto de 1974.

El valor agregado de 1970 fue deflacionado con el deflactor implícito del producto interno bruto, publicado en "A *Economía Brasileira em Perspectiva*", APEC, julio de 1974, pp. 156-57.<sup>13</sup>

El cuadro 1 nos dará una visión general de los cambios que hubo entre 1960 y 1970, en estas variables.

<sup>12</sup> Marx, Karl, op. cit., p. 554.

<sup>13</sup> Se deflacionó el valor agregado de 1970 debido a que los precios, de los productos industriales subieron en una proporción diferente al del costo de la vida obrera. Esta proporción fue menor para este último (3966 contra 3570 del PIB); eso significa que además hubo una redistribución del ingreso favorable a los sectores que compran bienes manufacturados.

Como se puede notar, la participación de los salarios en el valor agregado disminuye del 20 al 1.6.3%, lo que representa una pauperización del orden del 18% entre 1960 y 1970. Esta pauperización va acompañada de un incremento del 29% en la tasa de explotación del obrero. El supuesto formulado por Marx en diferentes partes de *El Capital* de una tasa de plusvalía de 100% era bastante más optimista que la tasa real de un país subdesarrollado y dependiente, como el caso de Brasil, en que esta supera el 500 y hasta el 600% en las industrias artesanales.

Estos datos parecerían contradecir las hipótesis que señala que la participación de los salarios en el valor agregado es más baja (por lo tanto, la tasa de explotación más alta) conforme vaya aumentando el tamaño del establecimiento. Pero esta conclusión no sería del todo correcta, pues para confirmarla las empresas deberían estar agrupadas por capital invertido, y no en función del personal ocupado como se hizo. Esto no se pudo hacer debido a la inexistencia de esa agrupación en el censo. Además las empresas "artesanales" incluyen también personal sin remuneración, pero que sin embargo crea valor, y esto provoca que la participación de los salarios en el valor *agregado* sea inferior a la que realmente debería ser.

Otro dato que llama la atención es el que se refiere al incremento del salario medio real en 1970. Este porcentaje de 46.7% de aumento en relación a 1960 debe ser analizado un poco *más* en detalle. Según el Censo Demográfico de Brasil de 1970,<sup>14</sup> solamente el 9% de los trabajadores industriales ganaba alrededor de Cr\$ 4 200.00 al año y poco más del 15% recibían más que eso, mientras que el 53% *percibía la mitad o menos que la mitad de esa cuantía*.<sup>15</sup> Es claro que si dividimos Cr\$ 4 200.00 entre dos y lo traducimos a precios de 1960 llegaríamos a poco más de Cr\$ 50.00 al año, lo que significa que más de la mitad de los trabajadores industriales tuvieron un fuerte decremento en sus salarios reales.

Esta distribución desigual del ingreso entre los trabajadores se acentúa en los últimos

<sup>14</sup> VIII Censo Demográfico de Brasil, 1970, IBGE, Río de Janeiro, 1974.

<sup>15</sup> La distribución de los ingresos en el sector industrial en 1970, según el censo demográfico, es la siguiente:

	<i>Anual Cr\$</i>	<i>%</i>	<i>Anual Cr.\$</i>	<i>%</i>
hasta 600		3.1	4801 - 6000	5.5
601	-1200	8.9	6001 - 12000	8.6
1201	-1800	12.7	12001 - 18000	1
1801	- 1400	28.4	18000 - 24000	1.1
2401	- 3000	8.2	24001 - y más	1.4
3001	- 3600	9.4	sin declarar	1.6
3601	- 4800	8.9	sin ingresos	0.3

años de la década, ya que en 1967 el 70% inferior absorbía el 42.5% del total de salarios pagados, en 1970 pasan a absorber solamente 38%, mientras que el 5% superior pasa del 22 al 25%.<sup>16</sup> Además, como existe una relación inversa entre el tamaño del establecimiento y el salario medio, conforme podemos en el cuadro, ocurre que casi el 60% de la clase trabajadora en 1970 percibe menos que el promedio de la industria.

De este modo la pauperización de los trabajadores industriales entre 1960 y 1970 se traduce en una disminución la participación en la riqueza por ellos creada, en un incremento en la explotación, en una baja en el ingreso de más de la mitad de los trabajadores, y en una reconcentración del ingreso en un pequeño extracto beneficiado.<sup>17</sup>

### b) *La situación en las principales ramas*

Las seis ramas industriales que analizaremos contribuían en su conjunto, en 1970, con el 59.5% del total del valor agregado y empleaban al 55.3% de los obreros, lo que demuestra la importancia de su participación en la industria manufacturera de Brasil.

El cuadro 2 nos enseñará el comportamiento de las variables que ya señalamos como las principales:

Cuadro 2

16 Distribución del ingreso percibido como salario; porcentaje de los trabajadores en cada estrato y respectivos porcentajes del total percibido, en orden creciente de los salarios:

<i>% de trabajadores en cada estrato</i>	<i>% de trabajadores</i>		<i>% del ingreso</i>	
	1967	1968	1969	1970
40	20	20	17.5	17
20	14	14	13.5	13
10	8.5	8.5	8.5	8
10	10.5	10.5	11	11
10	14	14.5	14.5	15
10	33	32.5	34	36
5+	22	22	24	25

<sup>17</sup> Esta pauperización va acompañada de un incremento en la ductividad que se refleja en el aumento de la relación entre la versión neta y el producto, que amplía la “acumulación de riqueza en manos de los capitalistas”:

Año	Inv. neta Producto	Año	Inv. neta producto
1960	0.0875	1965	0.0739
1961	0.0843	1966	0.885
1962	0.0828	1967	0.855
1963	0.0773	1968	0.1044
1964	0.0798	1969	0.1239

FUENTE: Langoni, C.G., “As causas do crescimento economico do Brasil”, APEC, Río, 1974, p.56.



FUENTES: VII y VIII censos industriales de Brasil, 1960 y 1970.

Los salarios de 1970 fueron deflacionados con el índice del costo de la vida para São Paulo, publicado en las revista *Conjuntura Económica* de enero de 1969 y agosto de 1974.

El valor agregado de 1970 fue deflacionado con el deflactor implícito del producto interno bruto, publicado en "A Economía Brasileira em Perspectiva", APEC, Julio de 1974, pp. 156-57.

Como podemos ver, el proceso de pauperización alcanzó a los trabajadores de 5 de las 6 principales ramas (excepción hecha de los de "equipo de transporte") y con mayor incidencia en los de "textiles" (35% de pauperización relativa) y metalúrgicos (23%). Aun así fue muy fuerte en la rama alimenticia (21.5%) y en la química (19.7%), ambas con promedio superior al general (18.5%). Como consecuencia de ello hubo fuertes incrementos en las tasas de explotación de los trabajadores, llegando en algunos casos a ser superiores al 800 y 900% (alimentaria y química).

La mejora ocurrida en "equipo de transporte" se explica en parte por la situación de esa rama en 1960. De simples ensambladoras o, en el mejor de los casos, empresas con muy bajo grado de integración, la industria automotriz pasa a ser una de las más dinámicas de la economía brasileña, con un crecimiento real de su valor agregado de 190% en la década y del empleo superior al 120%.<sup>18</sup> Esto trajo como consecuencia que una serie de pequeñas y medianas empresas (particularmente las de refacciones) crecieran rápidamente, asociadas al desarrollo de la automotriz. Por lo general estas empresas contratan a mucha mano de obra, lo que hace que la participación de los salarios en el valor agregado tienda a ser mayor. Esto lleva a que el promedio de la rama sea superior al de la automotriz en particular.

Por otro lado los obreros de "equipos de transportes" junto con los metalúrgicos son los que se destacaron en las luchas sindicales en la última década. Estas siempre perseguían mejoras salariales y en las condiciones de trabajo, lo que pudo haberse traducido también en una mejora relativa de la participación de los salarios en el valor agregado.

En lo que se refiere a los salarios medios, vemos que solamente las ramas "tradicionales" (alimentaria y textil) pagaban menos que el promedio general de la industria tanto en 1960

---

<sup>18</sup> La información se obtuvo de los censos industriales de 1960 y 1970; el valor agregado se deflacionó con el índice del PIB ya mencionado anteriormente.

como en 1970 y eso afectaba al 35% del total de la clase obrera en la primera fecha y al 28% en la segunda. Desgraciadamente ni el censo industrial ni el demográfico contienen información sobre la distribución de los salarios en el interior de cada rama, pero creemos que no debe ser muy distinta de la general de la industria, ya presentada anteriormente, y por lo tanto, aunque haya un incremento en el salario real, éste tiende a concentrarse en los estratos superiores del proletariado y particularmente en los técnicos y el personal altamente calificado.

### III. LA PAUPERIZACIÓN ABSOLUTA

#### *a) El comportamiento de los salarios mínimos*

En 1970 el 59.4% de los brasileños dedicados a las actividades industriales recibían *hasta* un salario mínimo y el 86.0% percibían dos o menos. En São Paulo, principal centro industrial del país y de más fuerte concentración obrera, con salarios relativamente superiores al de las demás regiones, esas proporciones eran del 42.4 y 73.4% respectivamente.<sup>19</sup> Por tal motivo creemos que las variaciones en el poder de compra del salario mínimo afectaran a la gran mayoría de la población trabajadora y sus dependientes.

Si esto es cierto, también lo será la utilización de esta variable (salario mínimo real) como la principal determinante de las condiciones de vida del obrero.

Según Catarazo Suplicio, el salario mínimo real en el país disminuyó en 55% entre 1961 y 1973, aunque el producto real per capita haya crecido, en el mismo periodo, en 58%.<sup>20</sup> Si utilizamos la información presentada en la revista *Conjuntura Económica*, observaremos también una notable caída en este salario: en Río de Janeiro, se redujo en casi 50% entre 1958 y 1973 (pasando de Cr. \$ 6.00 a Cr. \$ 3.03 mensuales) y en São Paulo en aproximadamente 70%.<sup>21</sup>

El siguiente cuadro nos permitirá ver cuál ha sido la evolución del salario mínimo, año por año, en Río y São Paulo.

---

<sup>19</sup> Para el país los datos se obtuvieron del VIII Censo Demográfico, 1970, cit., y para São Paulo en el Censo Demográfico de São Paulo, 1970, publicado por los mismo editores.

<sup>20</sup> A esta conclusión llegó el economista Eduardo Matarazzo, en un artículo publicado en la *Revista de Administração de Empresas* de septiembre-octubre de 1974.

<sup>21</sup> Revista *Conjuntura Económica* de enero de 1969, y agosto de 1974. Los salarios mínimos nominales se obtuvieron en el *Anuario Estatístico do Brasi*, 1974, IBGE.

## Cuadro 3

## EVOLUCIÓN DEL SALARIO MÍNIMO MENSUAL EN RIO DE JANEIRO Y SÃO PAULO

Año <sup>a</sup>	<i>Rio de Janeiro (Cr\$)</i>		<i>São Paulo (Cr\$)</i>	
	<i>Nominal</i>	<i>Real<sup>b</sup></i>	<i>Nominal</i>	<i>Real<sup>c</sup></i>
1958	6.00	6.00	5.90	5.90
59	6.00	3.95	5.90	3.73
60	9.60	5.11	9.44	4.52
61	13.44	5.00	13.21	4.43
62	13.44	3.21	13.21	2.73
63	21.00	2.97	21.00	2.32
64	42.00	2.98	42.00	2.69
65	66.00	3.22	66.00	2.74
66	84.00	2.90	84.00	2.29
67	105.00	2.92	105.00	2.28
68	129.60	2.90	129.60	2.23
69	156.00	2.81	156.00	2.19
70	187.20	2.79	187.20	2.26
71	225.60	2.84	225.60	2.14
72	268.80	2.97	268.80	2.08
73	312.00	3.03	312.00	1.91

FUENTE: Anuario Estadístico do Brasil, 1974.

<sup>a</sup> En el mes de diciembre.

<sup>b</sup> En Cr\$ de 1958, deflacionados con el índice del costo de la vida en Río de Janeiro, calculado por la Fundación Getulio Vargas.

<sup>c</sup> En Cr\$ de 1958, deflacionados con el índice de costo de vida de São Paulo, calculado por el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socio-económicos (DIEESE).

Si nos concentramos en el periodo que veníamos estudiando anteriormente (1960-70), veremos que esta disminución será de 45% en Rio de Janeiro y de 50% en São Paulo, Haciendo una breve comparación con el comportamiento los salarios mínimos en México, vemos que en el mínimo periodo éstos se incrementan en 77.4%.<sup>22</sup> lo dramático de un situación conocida nos puede ayudar a conocer la magnitud de una no tan cercana.

Esta disminución del salario mínimo se traduce naturalmente en un incremento de las horas de trabajo necesarias para obtener la dieta básica, como lo podemos ver en el siguiente cuadro:

<sup>22</sup> El salario mínimo real en México, D. F., pasó de 13.84 pesos diarios de 1960 a 24.55 en 1970, según la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, y deflacionado con el índice del costo de la vida obrera en el D.F.

## Cuadro 4

TIEMPO DE TRABAJO DIARIO NECESARIO PARA OBTENER LA DIETA  
MÍNIMA DEL OBRERO Y DE SU FAMILIA (TOTAL DE 5 PERSONAS)

Producto	Tiempo de trabajo 1960	Tiempo de trabajo 1965	Tiempo de trabajo 1971
.25 Kg. de carne	1 hr. 04 min.	1 hr. 08 min.	1 hr. 33 min.
5 Pzas. huevo	33 min.	1 hr. 12 min.	1 hr. 07 min.
.25 Kg. frijol	16 min.	13 min.	25 min.
10 Pzas. de pan	43 min.	1 hr. 03 min.	1 hr. 04 min.
1.25 l. de leche	55 min.	51 min.	51 min.
.25 Kg. de arroz	15 min.	16 min.	20 min.
.20 Kg. harina de yuca	08 min.	10 min.	13 min.
.25 Kg. azúcar	13 min.	20 min.	18 min.
.10 Kg. manteca	58 min.	38 min.	31 min.
5 Pzas. fruta	—	15 min. <sup>b</sup>	45 min. <sup>b</sup>
5 Pzas. verdura	26 min. <sup>a</sup>	50 min. <sup>c</sup>	36 min. <sup>c</sup>
.10 Kg. café	09 min.	10 min.	45 min.
	5 hrs. 45 min.	7 hrs. 08 min.	8 hrs. 31 min.

FUENTES: *Anuarios Estadísticos do Brasil*, 1963, 1969 y 1973.

Se tomaron precios promedio al menudeo para el Brasil y salario mínimo promedio para los años respectivos.

La dieta mínima se hizo con base a la de México, tomada de Ana María Flores: "La magnitud del hambre en México." Se cambió la tortilla por el Harina de Yuca y se aumentó el café.

<sup>a</sup> Papas.

<sup>b</sup> Plátanos.

<sup>c</sup> Tomates.

El proceso de pauperización absoluta no podría ser más evidente: una disminución del salario mínimo real del orden de 50% y un incremento en exactamente esa misma proporción en el tiempo de trabajo necesario para que el obrero pueda alimentarse él y su familia en el periodo analizado. Volviendo a compararse con el caso mexicano tenemos que ese tiempo en 1970 era de poco más de la mitad (4 hrs. 41 min.) que el de Brasil.<sup>23</sup>

TIEMPO DE TRABAJO NECESARIO PARA COMPRAR ALGUNOS BIENES DE CONSUMO POPULAR (Brasil y México)

PRODUCTO	1965		1968		1971	
	Brasil	México	Brasil	México	Brasil	México
1 kg. carne res		6 h. 06 min.	4 h. 51 min.	4 h. 54 min.	5 h. 24 min.	5 h. 23 min.
1 l. leche fresca	41 min.	38 min.	46 min.	39 min.	41 min.	35 min.
1 docena huevo	2 h. 23 min.	2 h. 30 min.	2 h. 28 min.	1 h. 50 min.	2 h. 27 min.	1 h. 46 min.
1 kg. frijol negro	52 min.	1 h.	1 h. 01 min.	54 min.	1 h. 40 min.	48 min.
1 kg. arroz	1 h. 03 min.	1 h. 10 min.	1 h. 27 min.	54 min.	1 h. 17 min.	52 min.
1 camisa popelina	16 h. 07 min.	9 h. 05 min.	17 h. 40 min.	7 h. 57 min.	16 h. 14 min.	9 h. 27 min.
1 par zapatos	35 h. 21 min.	24 h. 38 min.	40 h. 59 min.	18 h. 27 min.	31 h. 31 min.	12 h. 29 min.
1 m. tela algodón	1 h. 44 min.	1 h. 13 min.	2 h. 03 min.	1 h. 02 min.	2 h. 11 min.	1 h. 26 min.

Este cuadro se refiere a trabajadores que perciben el salario mínimo. Para Brasil se tomaron precios y salarios de Río, Guanabara y São Paulo. Para México se consideró el área metropolitana.

FUENTES: *Anuario Estadístico do Brasil*, 1965, 1971; *América en Cifras*, OEA, 1973, y *Anuario Estadístico de México* 1965-66 y 1970-71.

<sup>24</sup> Citado por Teresa Mattor y Mariana Carvalho: "Efeitos da Superexploração sobre a Classe Operária." *Brasil Socialista*, n. 3, Suiza, 1975, p. 31.

<sup>25</sup> "Radiografia da política salarial brasileira", en el periódico *Movimento*, n. 8, 25 de agosto de 1975, p. 8.

Con estos resultados vemos que casi el 70% de los trabajadores industriales brasileños no alcanzan ni a alimentar razonablemente a su familia con una jornada normal de trabajo. Si

<sup>23</sup> Según Alejandro Álvarez y Elena Sandoval, "Desarrollo industrial y clase obrera en México". *Cuadernos Políticos* n. 4, México 1975, p. 18. Podríamos ampliar un poco la comparación con el siguiente cuadro: [TIEMPO DE TRABAJO NECESARIO PARA COMPRAR ALGUNOS BIENES DE CONSUMO POPULAR (Brasil y México) Arriba].

incluyéramos además los gastos en vivienda, transporte, vestido, salud, etcétera, esta tendría que alargarse a niveles físicamente insoportables para pagarlos.

A este menor salario corresponden inevitablemente niveles inferiores y peores de alimentación, vivienda, transporte, vestido, etcétera y supresión casi absoluta de gastos de salud, higiene, educación y cultura, diversión, etcétera. El resultado lo sintetiza en el Programa de la Oposición Sindical Metalúrgica de la Guanabara: "Vivimos la vejez prematura, las enfermedades, los desequilibrios nerviosos, los récords en accidentes de trabajo, la subnutrición, el agotamiento físico, los conflictos familiares, el aplastamiento físico y espiritual de los trabajadores."<sup>24</sup>

La "solución" que el trabajador encontró para enfrentar esta situación de pauperización creciente fue la de extender, cuando era posible, su jornada o la de introducir a su mujer e hijos al proceso productivo, incrementando así el ingreso familiar: "[...] en el periodo que va de 1964 hasta hoy [1975], un nuevo miembro de la familia obrera, en promedio, empezó a trabajar. Esto incrementó el ingreso familiar, pero aun así permaneció a niveles inferiores a los de 64 [...]"<sup>25</sup>

El siguiente cuadro nos enseña ese fenómeno entre 1958 y 1969:

Cuadro 5

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN Y EL INGRESO FAMILIAR, SÃO PAULO (1958-69)

	1958	1969	%
Número de miembros de la familia	4.5	4.9	—
Número de miembros ocupados	1.0	2.0	+ 100
Ingreso real de la familia (precios 1958)	Cr\$ 10.15	Cr\$ 9.20	— 9.4
Salario real del jefe de la familia (precios de 1958)	Cr\$ 8.54	Cr\$ 5.42	— 36.5

FUENTE: Mattos, T. y Carvalho, M., "Efeitos da Superexploração sobre a Classe Operária", en *Brasil Socialista*, n. 3, p. 31.

Este mecanismo, si bien no logro evitar la disminución del ingreso real familiar, por lo menos atenuó su caída aunque a costa de un mayor sacrificio de la familia obrera. El otro mecanismo utilizado fue el de las "horas extras".

#### b) *La extensión de la jornada de trabajo*

Marx, al estudiar la importancia de la jornada laboral para la acumulación de capital, señala que

<sup>24</sup> Citado por Teresa Mattor y Mariana Calvalhor : "Efeitos da Superexploração sobre la Classe Operária" *Brasil Socialista*, n.3, Suiza. 1975, p. 31.

<sup>25</sup> "Radiografía da política salarial brasileira", en el periódico *Movimento*, n. 8, 25 de agosto de 1975, p. 8.

[...] al alargar la jornada de trabajo, la producción capitalista, que es, en sustancia, producción de plusvalía, absorción de trabajo excedente, no conduce solamente al *empobrecimiento* de la fuerza humana de trabajo, despojada de sus condiciones normales de desarrollo y de ejercicio físico y moral. *Produce, además, la extenuación y la muerte prematuras de la misma fuerza de trabajo.* Alarga el *tiempo de producción* del obrero durante cierto plazo a costa de acortar la *duración de su vida*.<sup>26</sup>

En el caso de una fuerza de trabajo mal pagada, y cada vez peor pagada, como la de los obreros brasileños, que además no poseen canales efectivos para plantear sus demandas, o reclamar sus derechos, el capitalista enfrentara una menor oposición para extender la jornada. Si la realización del producto estuviera garantizada y la capacidad productiva lo permitiera, el único límite a la extracción de plusvalía pasaría a ser el fisiológico. Pero como "el capital no pregunta por el *límite de vida de la fuerza de trabajo*",<sup>27</sup> y con las condiciones señaladas dadas, el capitalista podría prácticamente alargar (o acortar cuando le conviniera) la jornada de trabajo a su "libre antojo".

Las informaciones obtenidas confirman la hipótesis: en 1970 el 24% de los trabajadores de la industria de transformación y de la construcción civil laboraban más de 50 horas a la semana. Este porcentaje es todavía superior en la rama de alimentos y bebidas (29%), cerámica y vidrio (27.4%), construcción civil (26.4%) y mecánica (24.4%).<sup>28</sup> Una investigación de *Brasil Socialista* llegó a la conclusión de que

de un modo general, la jornada se sitúa regularmente entre once y doce horas; en algunos casos, se prolonga hasta 14, 15, 16 o más horas [...] las empresas ya planean la producción

<sup>26</sup> Marx Carl, op. cit., p. 208. Cursivas en el original.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 208, cursivas en el original.

<sup>28</sup> Desafortunadamente no se puede comparar la información obtenida en el Censo *Demográfico de Brasil* de 1970, con la del censo anterior (1960), pues este último en virtud de fallas en la recopilación de los datos solo fue publicado para algunas regiones (que por coincidencia son las de menor importancia económica y de más bajo índice de industrialización).

La distribución de las horas semanales trabajadas por las personas económicamente activas en la industria, en 1970, fue la siguiente:

HORAS SEMANALES TRABAJADAS POR PERSONAS ECONÓMICAMENTE ACTIVAS

	PERSONAL	%	-15 h.	%	15-39 h.	%	40-49 h.	%	50 h. y más	%
TOTAL	4 335 647	100	56 089	1.3	286 685	6.6	2 964 014	68.4	1 028 658	23.7
Metalúrgicos	37 886	100	195	0.5	607	1.6	29 193	77.1	7 891	20.8
Mecánicos	736 692	100	5 500	0.7	26 637	3.6	524 574	71.2	179 961	24.4
Textiles	227 004	100	2 660	1.2	10 396	4.6	178 899	78.8	35 027	15.4
Cuero	17 689	100	179	1.0	1 267	7.2	12 230	69.1	4 028	22.7
Vestido	605 832	100	19 223	3.2	112 348	18.5	365 214	60.3	108 994	18.0
Madera y muebles	495 612	100	5 422	1.1	24 312	4.9	335 204	67.6	130 663	26.4
Electricidad	189 728	100	2 074	1.1	10 940	5.8	131 810	69.5	49 896	23.7
Construcción civil	1 349 545	100	3 977	1.0	62 340	4.6	917 157	68.0	356 068	26.4
Alimentos y bebidas	155 643	100	2 448	1.6	12 704	8.2	95 692	61.5	44 789	28.8
Gráfica	72 976	100	479	0.7	4 617	6.3	54 389	74.5	13 487	18.2
Cerámica y vidrio	130 935	100	1 464	1.1	7 632	5.8	85 902	65.6	35 933	27.4
Otras	316 055	100	2 477	0.8	12 885	4.1	233 750	74.0	66 931	21.2

FUENTE: VIII Censo Demográfico de Brasil, 1970, cit.

con base en una jornada de trabajo de 11 o 12 horas [...] <sup>29</sup>

Según el secretario general del sindicato de los metalúrgicos de São Paulo, estos trabajan casi 12 horas al día, y 97% de ellos adoptan el siguiente régimen semanal de trabajo: 8 horas normales por día, 2 horas extraordinarias (que es el máximo permitido regularmente por ley) y 1 hora 36 minutos para compensar el sábado. Pero sucede que en este día los obreros cumplen 8 horas más, lo que hace un total de 66 horas a la semana en vez de las 48 horas normales. <sup>30</sup>

Los ejemplos se multiplican abarcando otras ramas y regiones: en Minas Gerais 14 empresas del sector textil se reunieron para adoptar un régimen de trabajo en el cual las fábricas funcionarían también los domingos y días festivos. Los empresarios sugirieron que en estos días "los trabajadores fuesen sustituidos por sus hijos y esposas posibilitando un refuerzo en los ingresos familiares"; <sup>31</sup> en la industria automotriz ya está reglamentado que un tercio de los obreros trabajen los domingos en la limpieza y conservación de la maquinaria. <sup>32</sup>

Desafortunadamente la información estadística existente, y particularmente la disponible, es muy deficiente en lo que se refiere a la extensión de la jornada propiamente dicha, pero se cuenta con un poco más de datos sobre los accidentes de trabajo, que en última instancia son provocados, en gran parte, por una jornada excesiva, muy intensa y poco segura.

### c] *Los accidentes de trabajo*

Es lógico que obreros mal alimentados, que se ven obligados a trabajar más allá de la jornada normal y en muchos casos más intensamente, sean más propicios a sufrir algún accidente de trabajo: "Brasil, como se sabe ampliamente, es campeón mundial en ese campo: uno de cada siete trabajadores se accidenta al cabo de un año. <sup>33</sup>

Según el Instituto Nacional de la Previsión Social, en 1973 se registraron 1 632 696 accidentes de los cuales 50 001 provocaron incapacidad permanente y 13 000 la muerte. Es decir: un accidente cada 7 minutos; 1.2 trabajadores muertos de cada 1 000 y 5.2 inválidos de

---

<sup>29</sup> *Brasil Socialista*, op. cit., p. 32.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 32.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 33.

<sup>32</sup> Otros ejemplos: "El Sindicato de los Metalúrgicos de São Gaetano do Sul acusa a la empresa de aceros 'Villares, S. A.', de obligar a 300 obreros del sector laminación a trabajar 12 horas diarias 4 más que el límite establecido por las leyes laborales por jornada. Además, el Sindicato afirma que el ambiente de trabajo es insalubre y que los obreros no reciben pago por las horas extras" (*O Estado de São Paulo*, 23 de agosto de 1975); "Obreros de las fábricas Pirelli y Firestone de Santo Andre reclaman por el nuevo calendario adoptado por las empresas, que establece jornadas de 12 horas en dos días de la semana, incluso los domingos" (*O Estado de São Paulo*, 11 de julio de 1974), etcétera, etcétera.

<sup>33</sup> *O Estado de São Paulo*, septiembre de 1974.

cada 1 000. Más del 159 del total del personal ocupado sufrió algún tipo de accidentes.<sup>34</sup>

En el siguiente cuadro se presentan las ramas con mayor frecuencia de accidentes en 1973.

#### Cuadro 6

##### ACTIVIDADES CON FRECUENCIA DE ACCIDENTES MÁS ELEVADOS (1973)

<i>Actividad</i>	<i>No. de empleados</i>	<i>No. de accidentes</i>	<i>Frecuencia %</i>
Derivados de petróleo	7 532	3 374	44.8
Madera	200 677	63 872	32.0
Const. civil	1 423 569	413 118	29.0
Mecánica y electrónica	465 915	134 734	28.8
Metalúrgica	351 857	93 277	26.5
Muebles	119 438	31 695	26.5

FUENTE: *Dirigente Industrial*, diciembre de 1974.

Los datos prácticamente lo dicen todo: casi la mitad de los que trabajaban en "derivados de petróleo" se accidentaban, más de  $\frac{1}{3}$  en la industria de la madera y casi uno de cada tres empleados en la construcción civil, mecánica y electrónica sufrieron algún tipo de lesión. Las cifras anteriores serían superiores si incluyéramos las enfermedades mentales provocadas por las condiciones de trabajo y que terminan por afectar a una gran mayoría de obreros.

Esta situación tan crítica se agudiza todavía más en 1974; aun en el cual se accidenta un millón novecientos mil trabajadores (12% más que en 1973); de los cuales 65500 quedaron definitivamente incapacitados (31% más que en el año anterior). Cerca de 56% de los accidentes afectaron los miembros superiores y el 17% a los inferiores. En resumen, seis mil accidentes por cada día útil trabajado.<sup>35</sup>

Realmente la producción capitalista

es, mucho más que cualquier otro régimen de producción, una dilapidadora de hombres, de trabajo vivo, una dilapidadora no sólo de carne y de sangre, sino también de nervios y cerebro. Es, en efecto, el derroche más espantoso de desarrollo individual lo unto que asegura y lleva a efecto el desarrollo de la humanidad en el periodo histórico que precede directamente a la reconstitución consciente de la sociedad humana.<sup>36</sup>

La pauperización absoluta del trabajador brasileño no se traduce solamente en una

<sup>34</sup> Datos de la revista *Dirigente Industrial*, diciembre de 1974.

<sup>35</sup> Conferencias del señor Roberto Raphael Weber, de la Secretaría del Trabajo, en la V Conferencia Nacional de la Salud. Publicado en *O Estado de São Paulo*, 9 de agosto de 1975.

<sup>36</sup> Marx K, *El Capital*, t. III, p. 101.

disminución de su salario real, de su ingreso familiar, en el incremento de la jornada y en el criminal aumento de los accidentes de trabajo. Se refleja también en una peor alimentación del obrero y de su familia, en una disminución en su esperanza de vida, en el incremento del índice de mortalidad de sus hijos y en pésimas condiciones de vivienda.

#### IV. EFECTOS DE LA PAUPERIZACIÓN SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DEL OBRERO Y SU FAMILIA

"[...] para comprender en todo su alcance las leyes de la acumulación, no puede perderse tampoco de vista la situación del obrero *fuera* de la fábrica, su comida y su vivienda.<sup>37</sup>

##### a) Alimentación y salud

Teóricamente los gastos en alimentación son los últimos que el trabajador tiende a disminuir ya que estos son los únicos que garantizan la reproducción de su fuerza de trabajo. En el caso específico de Brasil, la dieta que tiene ya es de por sí ínfima y difícilmente podría reducirla sin que esto redundara prácticamente en su aniquilamiento físico y el de su familia. Sin embargo, algunas investigaciones señalan que la alimentación del pueblo brasileño se ha venido deteriorando aceleradamente, con consecuencias previsibles: disminución de la esperanza de vida del trabajador e incremento en el índice de mortalidad infantil.

Un trabajo hecho por la fundación Getulio Vargas sobre la evolución de la alimentación de los habitantes de Rio de Janeiro llegó a conclusiones realmente inquietantes que se pueden verificar en el siguiente cuadro:

Cuadro 7

EVOLUCIÓN DE LA ALIMENTACIÓN DEL "CARIOCA"  
(1961-62 a 1968)

Naranja	— 20%	Carne de res	— 11%
Azúcar	— 20%	Carne de puerco	— 36%
Café	— 20%	Carne seca	— 38%
Arroz	— 15%	Pescado	— 20%
Harina	— 15%	Bacalao	— 36%
Pan	— 15%	Huevos	— 4%
Atole	— 31%	Quesos	— 6%
Frijol	— 9%	Pastas	+ 36%
Harina de yuca	— 21%	Pollo	+ 20%

FUENTE: Mattos, T. y Carvalho, M., op. cit., p. 40.

Esos datos deben tomarse con reserva pues la investigación trata de la familia "carioca" en

<sup>37</sup> Marx, K., Ibid, t. I, p. 554.

general y no estratifica de acuerdo a su nivel de ingreso. Si así fuera tendríamos seguramente "dos resultados contrastantes: sensible mejora en la alimentación de las capas ricas y un deterioro aun más brutal en la alimentación de las capas inferiores".<sup>38</sup> Además, como la investigación es hasta 1968 y desde aquel entonces los salarios reales siguieron disminuyendo, es factible suponer que la alimentación del trabajador se ha deteriorado aun más.

El Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIEESE) realizó en 1969-70 una investigación sobre el nivel alimenticio de los trabajadores de São Paulo. Resultados:

La alimentación presentó índices satisfactorios solamente en lo que se refiere a la proteína y al fierro, sustancia: encontradas en el frijol, que constituye el plato básico del obrero. En todas las demás sustancias, como las proteínas de origen animal, el calcio, la vitamina A, la tiamina, la riboflavina y el ácido ascórbico, todas ellas indispensables para la sobrevivencia, los índices encontrados fueron negativos. El déficit del consumo de leche, por ejemplo, es inmenso: en las familias de ingreso hasta Cr\$ 1 000.00 (más de 5 salarios mínimos de entonces) en de 281.4 gramos, cuando la ración mínima por persona debe ser de 520 gramos.<sup>39</sup>

La situación ha llegado a niveles tan críticos que incluso se han dado casos en que la población da protección a asaltantes a cambio de comida.<sup>40</sup>

Un estudio encargado al economista Paul Singer, por el Consejo de Desarrollo de Bahía, sobre el nivel de nutrición de los habitantes de Salvador (capital del estado), llegó a la conclusión de que "72% del total de tres millones de habitantes de la región metropolitana de Salvador son subnutridos, sufriendo carencias de calorías en proporción creciente a medida que disminuyen los niveles de ingreso de la población".<sup>41</sup> En términos generales, en la última década el brasileño tuvo "un consumo per capita de 1 400 a 2 10 (calorías diarias [...] [mientras que] las necesidades según la FAO son de 2 300 a 3 200 calorías por día".<sup>42</sup>

---

<sup>38</sup> Mattos, T. y Carvalho, M., op. cit., p. 40.

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 39.

<sup>40</sup> "A cambio de comida, 15 mil desempleados de Passo Fundo (Rio Grande do Sul), están ayudando a los asaltantes que actúan libremente por la ciudad y después se refugian en alguno de los 69 callejones donde la población recibe a tiros a los policías que se atreven a perseguirlos. Desde el alto pasado, debido a la protección popular dada a los asaltantes, 6 soldados de la Brigada Militar 16, fueron muertos en balaceras en estas calles. Los delincuentes se ganaron el apodo d 'Grupe del Robin Hood', después de que hicieron su primera distribución de géneros alimenticios robados a una tienda de abarrotes situada en el centro de la ciudad." (*O Estado de São Paulo*, 22 de mayo de 1974.)

<sup>41</sup> *O Estado de São Paulo*, 26 de abril de 1975.

<sup>42</sup> *Opinio*, n. 153, 10 de octubre de 1975, p. 7.

Esta pésima y cada vez peor alimentación de gran parte de los trabajadores brasileños, se ha traducido, como ya mencionamos anteriormente, en una disminución en la esperanza de vida y en un incremento en la mortalidad infantil.

De hecho

el capital no pregunta por el límite *de vida de la fuerza de trabajo*. Lo que a él le interesa es, única y exclusivamente, el máxima de fuerza de trabajo que puede movilizarse y ponerse en acción durante una jornada. Y, para conseguir este rendimiento máximo), no tiene inconveniente en *abreviar la vida de la fuerza de trabajo*, al modo como el agricultor codicioso hace dar a la tierra un rendimiento intensivo *desfalcando* su fertilidad.<sup>43</sup>

En São Paulo, el estado más rico de la nación, la esperanza de vida era en la década de 1950/60 de 62.2 años, lo que corresponde al promedio de la década 1920-30 en los países desarrollados, y retrocedió, entre 1960 y 1970, al promedio de la década del diez de aquellos países.<sup>44</sup>

Pero no solamente disminuye la esperanza de vida del trabajador, sino que amen de más corta, es peor que en la década anterior, cuando sus salarios reales eras superiores y no siempre su mujer e hijos necesitaban trabajar.

Los bajos ingresos y la consecuente mala alimentación conducen también a un incremento en el índice de mortalidad infantil. Como lo señala Marx "[...] *la masa de los nacimientos y defunciones [...] se halla en razón inversa a la cuantía del salario, es decir, de la masa de medios de vida que disponen las diversas categorías de obreros*".<sup>45</sup>

La muerte alcanza anualmente en Brasil a 280 mil niños que no llegan a completar el primer año de vida. Solamente en los últimos años (70-74),

murieron 1 417 500 niños, debido a causas que podrán ser evitadas, como la diarrea, el sarampión, el tétanos y otras más reunidas bajo el denominador común de la miseria [...] [Además] existen 12 millones de niños entre los 2 y los 6 años con diferentes problemas de desnutrición. Esta es, según la Organización Mundial de la Salud, responsable por el 69% de todas las muertes en niños con menos de 5 años, que ocurren anualmente en el país.<sup>46</sup>

---

<sup>43</sup> Marx, K., op. cit., p. 208, cursivas en el original.

<sup>44</sup> Discurso pronunciado por el gobernador del estado de São Paulo, señor Paulo Egydio Martins, en el "Encuentro de Gobernadores", realizado en Brasilia, en febrero de 1975. Cit. por *Opinio*, n. 121, 28 de febrero de 1975, p. 3.

<sup>45</sup> Marx K., op. cit., p. 208, cursivas en el original.

<sup>46</sup> *Opinio*, n. 153, 10 de octubre de 1975, p. 7.

En 1970 el índice de mortalidad infantil en Brasil era de 105 defunciones por cada 1 000 nacidos vivos, inferior solamente, en América Latina, al de Haití, que era de 130. En este mismo año la distribución del índice por regiones era el siguiente:

Cuadro 8

MORTALIDAD POR 1 000 NACIDOS VIVOS (1970)

Norte	70	Sur	68
Noroeste	180	Centro oeste	87
Sureste	76	Brasil	105

FUENTE: Secretaria de la Salud. *Política Nacional de Saúde*, 1973.

Según la Organización Mundial de la Salud, el índice bajo es de menos de 30, el moderado entre 30 y 50, el alto entre 50 y 80, y el muy alto de más de 80. En la misma fecha este índice era de 12.9 en Suecia, 15.3 en Japón, 15.4 en Suiza, 16.4 en Francia, 17.8 en Australia y 18.6 en Inglaterra.<sup>47</sup>

Pero este índice no es solamente "muy alto" sino que se ha venido incrementando año con año en las principales capitales del país: en São Paulo era de 62.9 en 1960, 69.4 en 1964, 84.0 en 1970, llegando a 93.0 en 1973.<sup>48</sup> En otras capitales el comportamiento fue el siguiente, entre 1970 y 1973:

Cuadro 9

MORTALIDAD INFANTIL POR 1 000 NACIDOS VIVOS (1970-73)

<i>Ciudad</i>	<i>1970</i>	<i>1973</i>	<i>Variación %</i>
Recife	205.7	229.0	+ 11.3
João Pessoa	156.0	169.0	+ 8.3
Belo Horizonte	107.7	124.8	+ 16.0
Curitiba	75.4	86.4	+ 14.6
Brasilia	65.4	74.9	+ 14.5
Porto Alegre	39.1	54.8	+ 40.2

FUENTE: *Anuarios Estadísticos de Brasil*. 1971.74.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 7, datos de la OMS.

<sup>48</sup> *Anuarios Estadísticos de Brasil, cit.*, 1961-1974.

**En el futuro, cuando se pueda medir el nivel de desgaste a que fueron sometidas las clases subalternas, vamos a descubrir que la revolución industrial inglesa fue un movimiento filantrópico, comparado con lo que se hizo para acumular el capital del "milagro" brasileño.**

.....

**En el movimiento que redondo en un avance tan grande de los intereses de las clases dominantes sobre los de las clases subalternas, las capas medias han desempeñado un papel fundamental.**

**Ellas, al lado del autoritarismo, y de forma más profunda, han legitimado el "milagro".**

—Chico Buarque / Paulo Pontes  
Introducción a la pieza  
de teatro *La gota de agua*

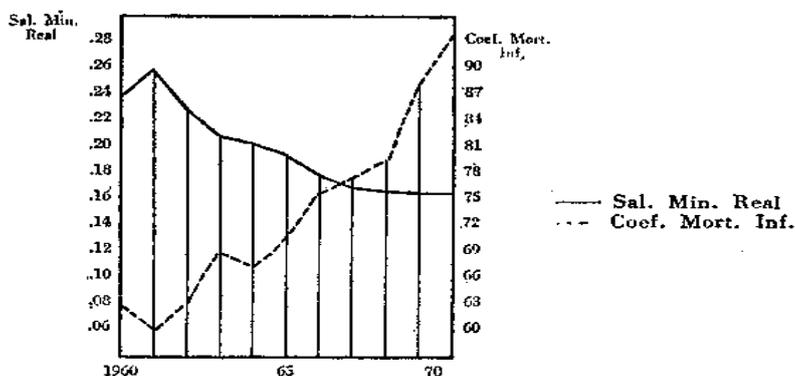
Esta crítica situación que afecta principalmente a la familia obrera llegó a ser reconocida incluso por los sectores oficiales. El gobernador de São Paulo, en un discurso pronunciado en febrero de 1975 señalaba que:

el "riesgo" de que un niño se muere en São Paulo por enfermedad infecciosa, es cerca de mil veces superior al de un niño nacido en Sherbrooke, en Canadá. En el grupo de edades de 1 a 4 años, las enfermedades más comunes son las infecciosas (13.8%) y parasitarias, consideradas evitables; entre estas 47% de las muertes son por gastroenteritis.

En el grupo de 5 a 9 años, la mayor proporción de *causa mortis* son accidentes (19%), seguidos por las enfermedades evitables (17%), particularmente gastroenteritis, sarampión y difteria. En el de 10 a 14 años, las gastroenteritis y la tuberculosis son las principales enfermedades evitables que causan defunciones. En general la desnutrición figura como componente del 45% de las muertes, además de producir lesiones irreversibles en la infancia.<sup>49</sup>

El crecimiento del índice de mortalidad infantil esta, Como mencionamos, estrechamente relacionado con el deterioro de los salarios reales de los trabajadores. Este se puede ver claramente en la siguiente gráfica:

#### SALARIO MÍNIMO REAL Y COEFICIENTE DE MORTALIDAD INFANTIL (1960-1970, SÃO PAULO)



FUENTE: Instituto de Salud de la Secretaria de Salud de São Paulo, cit. por Mattos, T. y Carvalho, M., op. cit., p. 41.

Pero si el hijo del trabajador consigue rebasar la barrera de los primeros años de vida no deja de ser afectado por esa prueba. Su desarrollo físico y mental estará comprometido debido a las dificultades enfrentadas en los primeros años de vida, decisivos para su constitución. El doctor Nelson Chávez, profesor titular de Fisiología de la Universidad de

<sup>49</sup> Discurso del señor Paulo.

Pernambuco, señala que:

en Recife, 66% de las muertes en niños hasta 5 años de edad, son consecuencia del hambre. La alimentación recibida en los 4 primeros años, las condiciones de sanidad y los estímulos del medio ambiente pueden desarrollar o lesionar el cerebro del niño. Y después de esa edad, ni la superalimentación ni la supereducación servirán de algo: la inteligencia ya estará comprometida.<sup>50</sup>

En São Paulo una investigación hecha por un médico de la municipalidad concluyó que, en promedio, el peso y la altura de un niño de 10 años, hijo de obreros, corresponde al de un niño de 7 años de la clase de mayores ingresos: los hijos de los obreros median entre 7 y 12 cm menos y pesaban de 5 a 12 Kg. menos que los otros niños.<sup>51</sup>

Además de ganar menos, alimentarse peor y morir más pronto, los trabajadores también tienen condiciones cada vez más precarias de vivienda.

#### b] *Condiciones* de vivienda

"[...] cuanto más y más en masa se centralizan los medios de producción, más se hacen también las masas de obreros en el *mismo* espacio; y que, por tanto, cuanto más rápidamente avanza la acumulación capitalista, más miserables son las viviendas obreras".<sup>52</sup> Y esta es realmente la situación del trabajador brasileño. Según el último censo demográfico, existían en el país en 1970, 16.6 millones de residencias, de las cuales solamente 5.8 millones poseían tuberías. Cuatro millones trescientos mil eran atendidas por pozos, sin disponer de tubería interna; siete millones y medio no contaban con ningún medio regular de abastecimiento de agua. Solamente dos millones 300 mil residencias estaban conectadas al sistema de desagüe; igual número era servido por fosas sépticas; seis millones poseían servicios precarísimos y cerca de siete millones no contaban con ningún sistema de eliminación de detritos.<sup>53</sup>

Incluso en ciudades como Rio y São Paulo la situación es lamentable. El gobernador de ese último estado reconoció que

mientras solamente el 53.6% de los domicilios de São Paulo son atendidos por el servicio de agua, solo el 23% poseen desagüe [...] El congestionamiento habitacional provoca, además de la promiscuidad, elevada contaminación y empeora las condiciones

---

<sup>50</sup> Cit. por *Opinio*, n. 153, 10 de octubre de 1975, p. 8.

<sup>51</sup> Cit. por Mattos, T. y Carvalho, M., en op. cit. p. 42.

<sup>52</sup> Marx, K., op. cit., p. 558.

<sup>53</sup> Censo Demográfico de 1970.

sanitarias.<sup>54</sup>

En otras ciudades el problema es todavía más agudo: en Belén (capital del estado de Pará), 41% de los habitantes de la ciudad viven en "favelas" (ciudades perdidas), en Porto Alegre este porcentaje es del 20%, en Rio de 14% (560 000 personas). En Belo Horizonte (capital de Minas Gerais) existen 54 "favelas" donde viven 240 000 personas. En Fortaleza el número de favelados reconocido oficialmente es de 205 506 distribuidos en 83 ciudades perdidas. En ninguna de ellas existe sistema de agua y drenaje y el promedio de personas viviendo en una misma habitación es en algunos casos superior a 8.<sup>55</sup>

Para "solucionar definitivamente el problema de la vivienda", el gobierno fundó en 1964 el Banco Nacional de la Vivienda. Pero su real objetivo era

dar una inyección a la industria de la construcción civil, adoptando una solución de molde clásico para la crisis coyuntural en que se desafía el sistema. Once años después, los trabajadores siguen sin casa y los que creyeron en las promesas del BNV no pueden pagar sus mensualidades porque sus salarios no aumentaron en la misma proporción que aquellas.<sup>56</sup>

La meta del Banco era la construcción de 10 millones de casas populares en un plazo de 10 años. En este periodo financió solamente 1.1 millones de casas, de las cuales apenas 280 000 eran para la población más pobre. Realizó, por tanto, menos del 3% de su meta".<sup>57</sup>

Entre 1967 y 1971, la situación se agravo rápidamente, incrementándose el déficit habitacional. El cuadro siguiente nos enseña esta carencia en función de los niveles de ingreso de la población.

#### Cuadro 10

##### DÉFICIT HABITACIONAL (MIL UNIDADES)

<i>Niveles de ingreso</i>	<i>1967</i>	<i>1968</i>	<i>1969</i>	<i>1970</i>	<i>1971</i>
Hasta 1 salario mínimo	195.2	202.3	209.6	217.1	224.7

<sup>54</sup> Paulo Egydio Martins, gobernador del estado de São Paulo, op. cit., p. 3.

<sup>55</sup> Datos de Mattes T. y Carvalho, M. en op. cit., p. 37.

<sup>56</sup> "Os 11 anos de fracasso do Banco Nacional de Habitação." *Opinio*, n. 143, lo de agosto de 1975, p. 7.

<sup>57</sup> *Opinio*, n. 113, 3 de enero de 1975, p. 6.

De 1 a 3 salarios mínimos	321.6	331.7	342.0	352.8	363.9
De 3 a 8 salarios mínimos	138.3	142.5	146.7	157.2	155.7
Más de 8 salarios mínimos	42.3	34.6	44.8	46.2	47.5

---

FUENTE: Centro de Estudios a Pesquisas Habitacionais.<sup>58</sup>

Como se puede notar, la carencia se concentra particularmente en las capas más pobres de la población, alcanzando casi 600 000 unidades en 1971: 600 000 familias sin casa. La realidad es que en estos once años el problema habitacional sigue sin atacarse, y agravándose constantemente. La política del gobierno, también en ese campo, va en total detrimento de la clase trabajadora.

## V. CONCLUSIONES

Creemos que, en una primera instancia, los objetivos generales que se proponía el ensayo fueran logrados: demostrar la creciente pauperización relativa y absoluta de la clase obrera brasileña en la última década. Como hemos visto, se expresan en una menor participación en la riqueza creada por la clase obrera en una disminución del salario real de grandes capas de trabajadores, y en un empeoramiento general en sus condiciones de vida como la alimentación, la salud y la vivienda. Desafortunadamente, el análisis de estos últimos ítems no pudo hacerse abarcando únicamente a los obreros industriales, debido a la escasez de información y también a la manera no funcional (para nuestros fines) en que esta se presenta. De todos modos no nos parece incorrecto hacer algunas deducciones sobre la situación de los trabajadores, en esos aspectos, partiendo de las capas pobres de la población en general.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Cit. por Mattos, T. y Carvalho, M., op. cit., p. 47.

<sup>59</sup> Por ejemplo, un dato importante para comprobar el empeoramiento general de las "capas pobres", es la evolución en in distribución del ingreso. Este se ha venido concentrando fuertemente en el 5% superior de la población, como se puede ver en el siguiente cuadro:

No se puede estudiar el proceso de pauperización separado de los procesos políticos, de la correlación de fuerzas entre las clases y de los instrumentos de dominación. En lo que a esto se refiere es bastante claro que las medidas tomadas por los diferentes gobiernos, a partir del golpe militar de 1964, que afectaran directamente a la clase trabajadora, se han caracterizado por ser particularmente represivas: las intervenciones periódicas en todos los sindicatos, el despido masivo de trabajadores "rebeldes", la supresión casi absoluta del derecho de huelga, el encarcelamiento de líderes obreros, la imposición a los sindicatos de reglamentos que impiden el desarrollo de cualquier actividad política y fijan normas que deben cumplir todos aquellos que deseen presentar su candidatura para algún puesto (como por ejemplo, tener su nombre aprobado previamente por los órganos de seguridad nacional). Incluso las luchas por simples incrementos salariales están prohibidas, las comisiones tripartitas fueron eliminadas y sustituidas por una simple fórmula matemática que fija los nuevos salarios que deben prevalecer en cada año. El sistema de indemnización por despido injustificado y de estabilidad en el empleo también fue eliminado y sustituido por el Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio, que permite la rotación anual de los trabajadores y la disminución de sus ingresos.<sup>60</sup>

Solamente en este marco general se puede entender que la miseria no haya llevado a la violencia general por parte de los trabajadores aunque se haya dado una serie de casos aislados.<sup>61</sup>

Otro aspecto que también debemos tener presente se refiere al ejército industrial de reserva.

Estrato %	% del Y.		Y. per capita (\$)		% de Δ
	1960	1970	1960	1970	
I-40	11.2	9.0	84	90	7.1
II-40	34.3	27.8	257	278	8.2
III-15	27.0	27.0	540	720	33.3
IV-5	27.4	36.3	1 645	2 940	78.7

FUENTE: Serra, José. *El milagro económico brasileño, ¿realidad o mito?*, p. 46.

Aquí también se puede verificar cómo para el 80% más pobre de la población, además de participar cada vez menos en la riqueza, el incremento de sus ingresos (7.1 y 8.2%) es tremendamente inferior al de las capas superiores (33.3 y 78.7%).

<sup>60</sup> "[...] la institución del Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio (en sustitución del sistema de indemnización por despido injustificado y de estabilidad en el empleo), que entro en vigor a partir de enero de 1967, vino a facilitar al empresario en rotación de los trabajadores, particularmente de los no calificados. Cuando se da el reajuste salarial, una empresa puede despedir a parte de sus empleados, sustituyéndolos por otros, a los cuales no se les aplica el reajuste. De esta manera el salario medio de la categoría puede crecer mucho menos que el porcentual establecido por el reajuste concedido de acuerdo con la política salarial del gobierno." Hoffmann, R., op. cit., p. 11.

<sup>61</sup> El más importante, sin duda alguna, fue la huelga de Osasco y Contagem, suburbios industriales de São Paulo, en 1968. Para eso se puede consultar el excelente trabajo de Francisco Weffort, "Participação e conflito industrial: Contagem e Osasco", *Cuadernos do CEBRAP*, São Paulo, 1972.

La falta general de empleos genera un fuerte excedente de mano de obra, que se agudiza aun más debido a la creciente composición orgánica del capital. Este excedente es lo que permite que "el capital no pregunte por el *límite de vida de la fuerza de trabajo*" y no tenga inconveniente en abreviarlo.

Por otro lado en la medida en que, en función de los modelos de acumulación e industrialización adoptados, la realización de la producción se da fundamentalmente a través del consumo de las "capas medias" y del mercado internacional, el obrero no pesa decisivamente en la esfera de la circulación. De esa manera los capitalistas se ven liberados hasta cierto punto de la necesidad de considerar al proletariado también como un factor de consumo, quedando con las manos libres para explotarlos incluso más allá de los límites fisiológicos.

El capital, que tiene "tantas y tan fundadas razones" para negar las torturas de la generación trabajadora que le rodea, no se siente contenido en sus movimientos prácticos ante la perspectiva de que la humanidad llegue un día a pudrirse, ni ante la curva de despoblación que a la postre nadie podrá detener; todo esto le tiene tan sin cuidado como la posibilidad de que la tierra llegue un día a estrellarse contra el sol.<sup>62</sup>

---

<sup>62</sup> Marx, K., op. cit., pp. 211-12.